

Era vecino de Carrascosa de Haro, persona de sanas costumbres y buen cristiano. El día 27 de febrero de 1938 lo sacaron de su domicilio una cuadrilla de vecinos, los cuales se lo llevaron y le dispararon cinco tiros por la espalda, arrojando su cadáver al río Tajo.

BALLESTEROS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca.)

Es aldea de Villar de Olalla, con Zarzoso.

El templo fué profanado y devastado, desapareciendo, por destrucción, todo lo que en él había para el culto.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada. 1

BARAJAS DE MELO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 2.700.)

La piedad y el patriotismo de algunas familias, durante la persecución roja, dan idea de la espiritualidad que un tiempo había sido patrimonio general de todo el pueblo.

*De 1931 a 1935, una parte de la población se maleó con las propa-
gandas implas y marxistas, llegando el último año a reinar públicamente el desorden, en el aspecto moral, religioso y social, «ya que al sacerdote le prohibían ejercer su sagrado ministerio, y si, a pesar de todos los enemigos, el sacerdote procedía a administrar algún sacramento, las escenas en las calles eran terribles, por tener que hacer frente a aquellos energúmenos que habían perdido por completo la fe». El estado del pueblo, «en el orden social, era también malísimo, a causa de los partidos políticos, izquierdas y derechas, haciendo los primeros la vida del todo imposible a los segundos».*

En 1936 profanaron y devastaron la iglesia parroquial y la ermita, destrozando, robando y quemando cuanto en ellas había: los altares y retablos, con todas las imágenes y cuadros, siendo de mucho mérito el altar mayor; el órgano, que era muy bueno; 3 cálices, crismas, incensarios y navetas, de plata; lámparas, estandartes, bancos, ropas y ornamentos; 3 campanas grandes, el archivo, los confesionarios, etc.

Con las sagradas imágenes «hicieron verdaderas juderías: las tiraron y arrastraron por las colles, y una vez decapitadas, jugaban al fútbol con las cabezas, dándoles más y más patadas». En varias ocasiones, los milicianos sacrílegos, arrevestidos con los ornamentos sagrados, salieron por las calles, bajo palio, con la custodia, el cáliz, el incensario y otros objetos del culto divino, mofándose de la religión, mientras echaban las campanas al vuelo, después de haber asesinado a los sacerdotes.

Profanaron igualmente la iglesia del convento de las Concepcionistas, la cual quedó completamente destrozada, y el cementerio, destrozando las cruces colocadas en las sepulturas y las imágenes de los sarcófagos.

La iglesia parroquial sirvió de garage y de almacén; la ermita fué destinada a viviendas.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas.	2
Ermita o capilla saqueada y destrozada.	1
Convento saqueado y destrozado.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices desaparecidos	3
Campanas destrozadas y desaparecidas	3
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1
Sacerdotes seculares asesinados	2
Asesinados en total	8
Muertos en el frente	4
Muertos en total	12

47

(1) Centeno Alonso, Pedro

Nació el año 1902. Murió asesinado el 23 de octubre de 1936, en Cuenca.



«Era muy buena persona en todos los órdenes, cristiano práctico y amigo del orden y de las derechas genuinas.» Fué condenado a trabajar con pico, pala y azadón durante varios días, como los otros mártires de este pueblo; después los encerraron en la cárcel, de donde, el 22 de octubre, los trasladaron a Cuenca, siendo asesinados al día siguiente.

48

(2) García Martínez, Hilario

Nació el año 1873. Párroco de Chumillas. Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, en el campo.



Hacia cuatro años que vivía con sus familiares en Barajas, su pueblo natal, por estar ceciente y no poder ejercer el sagrado ministerio, que antes desempeñaba como Párroco en Chumillas. Ante la persecución de que era objeto, huyó y se escondió en el campo, en compañía del Párroco de Rozalén del Monte. Pero fueron encontrados por los milicianos rojos, los cuales los maltrataron y atormentaron cruelmente y después los asesinaron, dejando insepultos los cadáveres, hasta que fueron descubiertos y enterrados por sus piadosos familiares.

49

(3) **García Muñoz, Manuel**

Nació el año 1906. Murió asesinado el día 23 de octubre de 1936, en Cuenca. Casado con María Josefa Pérez Tejada. Hijos: Antonio, Manuel y José Luis.

«Era muy buena persona en todos los conceptos, cristiano práctico, pertenecía a las genuinas derechas, muy entusiasta de la Causa Nacional, trabajador en extremo.» Corrió la misma suerte que sus compañeros asesinados en el mismo día.

50

(4) **García Ramos, Francisco**

Nació el año 1911. Murió en el frente del Ebro en el año 1938.

Incorporado forzosamente en el ejército rojo, se pasó a las filas nacionales, en las cuales combatió valientemente por los ideales de la Religión y de la Patria. «Era muy buena persona, de familia humilde, muy entusiasta de la Causa Nacional, gran trabajador y cumplía los preceptos de la Iglesia.»

51

(5) **González Fernández, Manuel**

Nació el año 1890. Murió asesinado el día 23 de octubre de 1936, en Cuenca.

«Era muy entusiasta de la Causa Nacional, cristiano práctico, muy buena persona en todos los órdenes.» Sufrió las mismas persecuciones y muerte que sus compañeros.

52

(6) **Martínez Unda-Margalez, Abelardo**

Nació el año 1899. Murió asesinado el día 23 de octubre de 1936, en Cuenca.

«Era muy buena persona, entusiasta de la Causa Nacional, enemigo del desorden.» Corrió la misma suerte que sus compañeros.

53

(7) **Muñoz Díaz, Fermín**

Nació el año 1912. Murió en las operaciones del Ebro, el año 1939.

«Muy buena persona en todos los órdenes y muy entusiasta de la Causa Nacional», se había pasado del ejército rojo a las filas de España, por cuyo ideal luchó y murió.

54

(8) **Muñoz Parra, Faustino**

Nació el año 1891. Cafetero. Murió asesinado el día 23 de octubre de 1936, en Cuenca. Casado con Magdalena Escribano Palomar. Hijos: N. †, N. †, N. †, N. †, Clemente y Manuel.



«Era persona ejemplarísima en todos los órdenes, católico práctico, confesando siempre a Cristo.» Toda la vida de este perfecto católico estuvo «encaminada a servir a Dios y al prójimo; su mayor interés consistía en hacer limosna a los pobres y favores a todos los del pueblo». Quería que su esposa y sus hijos no negaran nada a los pobres, y que les compraran todo lo que trajeran del campo y les ofrecieran, aunque fueran «marañas y aliagas,

que se colocan mal en el fogón, porque los pobres no tienen otra cosa y es más áspero no tener qué comer». En ocasiones de temporales y miseria hacía limosnas manifiestas, visitando a los pobres, y también ocultamente, dejándolas detrás de las puertas. En cierta ocasión, después de llevar una limosna, decía en su casa: «Vengo muy contento y con una satisfacción como si hubiese cenado, viendo cómo una madre ha podido dar de cenar a sus hijos.» Era delicadísimo en la forma de hacer la caridad, distinguiendo las personas y familias; una vez, después de haber dejado ocultamente una limosna detrás de la puerta de una casa, decía en la intimidad de su familia: «Hay más pobres que los que piden limosna, y pasan necesidad porque les da mucha vergüenza pedir...» De los seis hijos que tuvieron en el matrimonio, cuatro se les murieron entre los seis y ocho años, y entonces, ¡con qué paciencia y vigilancia llevaba la enfermedad!; y luego, ¡con qué resignación en la muerte, cerrándoles él mismo los ojos y ayudándoles a pronunciar los nombres de Jesús y María!... Su esposa confiesa que «desde que vino la República, empezó a acrisolarse en su apos-

tolado, y a mí a instruirme en las cosas santas y alentarme a morir antes que negar que soy católica». Cuando vió por las calles revestidos con los ornamentos sagrados a los profanadores sacrilegos de la iglesia, que iban destrozando la custodia y el palio y mofándose de la Religión, corrió a su casa, se encerró en ella, se puso de rodillas en cruz y rezó veinte Avemarías, «para que el Señor les perdone, porque no saben lo que hacen»... Al enterarse del asesinato de los sacerdotes, pensó que a él también lo matarían, y decía a su esposa: «Estoy pidiendo al Señor morir por Él... Así que, si me lo concede, es que lo merezco, y si esto sucede, no te aflijas, no te muevas de tu casa con tus hijos, no te ocupes de recoger mi cadáver, porque es materia; lo importante es morir bien, y yo moriré bien aunque sea en un muladar... Y no te sacrifiques tú ni los chicos; que si esto sucede, Él, que lo permite, velará por vosotros con más vigilancia que yo... Que los chicos no vayan a la escuela roja, que los hijos de un católico no deben ir a ella... Y procura tú recordarles la existencia de Dios, que si no, dentro de poco lo olvidarán todo... Que no nos hace falta que sean sabios, nada más que se salven. Mira qué sencillo es, tú misma los puedes enseñar... No les permitas que blasfemen; que tú tienes que ser la madre de los Macabeos...» Estas palabras confidenciales, sencillas y sublimes revelan un alma grande y llena del Espíritu Santo. Al enterarse de que en el pueblo no había azúcar, ofreció para los enfermos y los niños cuatro o cinco mil estuches que él tenía... Cierta noche se le presentaron en casa unos marxistas para que los convidara, y le dijeron que si blasfemaba con ellos no le pasaría nada; entonces él les mostró el pecho, abriendo la camisa, y les dijo: «Me matáis, que yo no blasfemo por nada ni por nadie... Tengo solamente una vida; pero aunque tuviera cuarenta, disponed de ellas, porque lo que pretendéis, nunca lo conseguiréis de mí...» Después corrió la misma suerte que los otros mártires del pueblo.

55

(9) Pérez Aparicio, Tomás



Nació el año 1909. Murió el día 3 de enero de 1939, en el frente de Santa Bárbara (Tarragona). Casado con Purificación Martínez Fernández. Hija, Francisca.

«Era muy buena persona en todos los órdenes, muy entusiasta de la Causa Nacional, gran trabajador.» Incorporado forzosamente al ejército rojo, se pasó a las filas nacionales, donde luchó con bravura y murió por el triunfo de los ideales de España.

56

(10) Pérez del Cerro, Fernando

Nació el día 30 de mayo de 1889. Cura ecónomo. Murió asesinado en Cuenca, en la noche del 10 al 11 de agosto de 1936, cerca del cementerio. Padres: Miguel Pérez Cano y Benita del Cerro y de la Torre. Hermanos: Angustias, Rafael † y Mariano.



«A los nueve años de edad quiso, de su propia voluntad, ingresar en el Seminario.» A pesar de sus deseos, tuvo que examinarse del ingreso y primer curso del Bachillerato en el Instituto de Cuenca. Pero en el verano, por sí mismo, se procuró un profesor, que le preparó convenientemente para ingresar en el Seminario. «Cursó todos los estudios con ilusión y aprovechamiento, terminando los mismos y siendo ordenado de presbítero el año 1913.»

El 1.º de abril del mismo año fué nombrado coadjutor de El Picazo del Júcar, y algunos meses después, en agosto, coadjutor de Huete y encargado de la filial de San Nicolás el Real, y capellán del hospital. El año 1927, mediante concurso-oposición, fué nombrado Párroco de El Picazo del Júcar, donde permaneció hasta 1934, en que fué trasladado a Barajas de Melo. Desempeñó siempre sus cargos con gran celo, se desvivió por el esplendor del culto y de los templos, «siendo un verdadero apóstol de la caridad» y un sacerdote humilde, encendido en amor de Dios y dócil en todo momento a las indicaciones de los superiores. «Siempre fué su máxima aspiración sufrir el martirio por su Divino Maestro, pensando varias veces marchar de misionero a tierras americanas...» Habiendo comenzado la persecución religiosa, fué amenazado de muerte por los rojos de Barajas de Melo, que trataron de arrojarle a un estanque de agua y arrastrarle por las calles del pueblo. En junio de 1936 se trasladó a Cuenca, para entrevistarse con el señor Obispo en aquellos momentos gravísimos, y se hospedó en el Seminario, que fué convertido en cuartel de milicias rojas, de donde lo sacaron, en la noche del 10 al 11 de agosto de 1936, para asesinarlo en compañía de otros sacerdotes. «Toda su vida fué angelical; la caridad, el amor de Dios y del prójimo, su celo apostólico, el cumplimiento exacto de todas sus obligaciones, su afán de sufrir y morir por Cristo fueron las ilusiones y anhelos de su vida.»



57
(11) **Salazar Azcoitia, José**

Nació el año 1898. Murió asesinado el día 23 de octubre de 1936, en Cuenca, con los demás del pueblo.



58
(12) **Salto Martínez, Domingo**

Nació el año 1911. Murió en el frente, el año 1939.

Buena persona, de familia humilde, entusiasta de la Causa Nacional, gran trabajador, incorporado forzosamente en el ejército rojo, se pasó a las filas nacionales, en las que luchó por Dios y por España.

BARBALIMPIA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 320.)

Después de 1931, este pueblecito resistió las propagandas, los ejemplos y las disposiciones disolventes, conservando la fe y las tradiciones santas de sus padres. En 1936, su estado, en el orden moral y social, era «aceptable», pero en el religioso «ya se había entibiado».

Bajo el dominio rojo, la iglesia fué profanada, causando en ella destrozos muy grandes; los retablos, altares, imágenes, ornamentos y demás objetos fueron destrozados totalmente.

Resumen

Iglesia saqueada y destruzada. 1
Altares, imágenes y retablos destruzados. . . Todos

BARCHÍN DEL HOYO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 608.)

El estado de este pueblo en 1936 era bueno, tanto en el orden religioso como en el moral; pero en el social «ya había su efervescencia marxista», aunque «no se mostraban agresivos ni atemorizaban».

Bajo el dominio rojo fueron profanadas la iglesia parroquial y las dos ermitas, la de San Roque y la de Nuestra Señora del Espino. Entre las pérdidas más notables del templo parroquial se destacan las siguientes: 3 imágenes en talla y varias ricamente vestidas; 1 custodia, 2 cá-

lices, 1 rastrillo de Nuestra Señora del Rosario y 2 copones de plata sobredorada; 2 cajitas para el Viático, 1 juego de crismas y concha, 2 relicarios, 1 vara de San José, 1 incensario con su naveta, todo de plata, y algunos de estos objetos artísticamente labrados; 1 diadema del Niño Jesús con 3 potencias, y otras 3 potencias sueltas; 1 casulla negra de retudillo bordada en plata y sedas, otra de damasco antiguo con franja de terciopelo encarnado, con imaginaria; otras 2 también de damasco, 1 terno completo blanco floreado de sedas y oro, 1 casulla verde de seda, 1 capa encarnada de damasco, 2 frontales de damasco, uno de los cuales estaba bordado; varios tafetanes de seda, varias túnicas y mantos y cíngulos de seda; 1 órgano magnífico, 2 campanas grandes, 2 estandartes buenos, uno de Nuestra Señora del Rosario y otro del Santísimo Sacramento; un Niño, pequeño, que se usaba en las procesiones de minerva; 5 lámparas de bronce y 1 de metal blanco, varios candeleros y cruces de bronce y 1 rosario engarzado en plata con medallas.

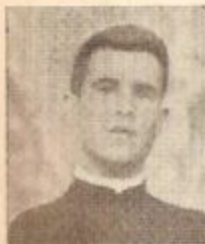
«Tanto la iglesia como las ermitas fueron respetadas dentro del ambiente marxista reinante, y no fueron destinadas a ningún servicio denigrante.»

Resumen

Iglesia saqueada y destruzada. 1
Ermitas o capillas saqueadas y destruzadas. . . 2
Altares, imágenes y retablos destruzados. . . Todos
Cálices desaparecidos 2
Copones desaparecidos. 2
Campanas destruzadas y desaparecidas . . . 2
Órgano destruzado 1
Sacerdote secular asesinado. 1

García Mena, Rufino

Nació el día 15 de noviembre de 1906. Cura párroco. Murió asesinado el día 28 de abril de 1937, en Guadaluviar (Ternel), al tratar de pasar a las filas nacionales con su hermano Julio. Padres: Pedro Tomás García y Dorotea Mena. Hermanos: Julio y Fernando. Cfr. La Almarcha.



Desde el 18 de julio de 1936 estuvo oculto en los pinares de Barchín, fugitivo de su pueblo natal, La Almarcha, donde era perseguido con su padre y hermanos. En Barchín, tanto él como su padre, sus hermanos y dos criados, fueron protegidos por un patriota vecino del pueblo, «que les proporcionó durante nueve meses todo cuanto necesitaban, sin carecer de nada en absoluto».